

## ¿Inclusión e interculturalidad? Vivir en la Casa del Universitario Indígena (CUI) de la Universidad Autónoma de Guerrero

*Inclusion and interculturality? Living in the Casa del Universitario Indígena (CUI)  
of the Universidad Autónoma de Guerrero*

Alexis Alberto Castro-Agüero

### RESUMEN

Este artículo es parte de una investigación de Maestría en el Departamento de Investigaciones educativas del Cinvestav. Explora las vivencias de los moradores de la Casa del Universitario Indígena (CUI), una iniciativa de la Universidad Autónoma de Guerrero (UAGro) diseñada como una política de inclusión para los estudiantes indígenas. La CUI ofrece un espacio seguro y gratuito para vivir, atiende sus necesidades básicas y proporciona recursos esenciales para el aprendizaje. La CUI se destaca por ser un espacio de interculturalidad y convivencia constante, donde las interacciones entre los moradores, sus pares, las autoridades y los distintos espacios del albergue son fundamentales para el proceso de inclusión. Este trabajo presenta vivencias que ilustran cómo estos factores afectan la vida educativa y personal de los estudiantes y subraya la relevancia de la CUI en su desarrollo académico y capacidad de resiliencia. La vida en la CUI representa un microcosmos social en el que convergen diversas culturas y experiencias que fomentan un sentido de comunidad. A través de la convivencia diaria y la gestión de conflictos, los estudiantes desarrollan habilidades sociales y emocionales clave, como la empatía y el respeto por la diferencia. Se abordan estos aspectos desde varios ejes: la rutina diaria, la formación de identidades y el papel del albergue en la protección de grupos vulnerables. El estudio se basó en una serie de entrevistas cualitativas, con enfoque fenomenológico, que capturan las vivencias de los moradores de la CUI en relación con su inclusión en la universidad y los efectos de la pandemia de COVID-19. Las entrevistas se condujeron principalmente a través de videoconferencias debido a las restricciones sanitarias, y en algunos casos, en la misma CUI. Las preguntas se centraron en tres áreas clave: la experiencia universitaria, la vida en la CUI y el impacto de la pandemia.

*Palabras clave:* Inclusión, interculturalidad, comunidad, vivencias.

### ABSTRACT

This paper is based on a Master's research conducted in the Department of Educational Research at Cinvestav. It explores the experiences of the residents of the Casa del Universitario Indígena (CUI), an initiative of the Universidad Autónoma de Guerrero (UAGro) designed as an inclusion policy for Indigenous students. The CUI provides a safe and free living space, addresses their basic needs, and offers essential resources for learning. The CUI stands out as a space of interculturality and constant coexistence, where interactions among residents, their peers, authorities, and various areas of the shelter are fundamental to the inclusion process. This presentation shares experiences that illustrate how these factors impact the educational and personal lives of students and emphasizes the relevance of the CUI in their academic development and resilience. Life at the CUI represents a social microcosm where diverse cultures and experiences converge, fostering a sense of community. Through daily coexistence and conflict management, students develop key social and emotional skills such as empathy and respect for differences. These aspects are addressed from various angles: daily routines, identity formation, and the role of the shelter in protecting vulnerable groups. The study was based on a series of qualitative interviews with a phenomenological approach that capture the experiences of CUI residents in relation to their inclusion at the university and the effects of the COVID-19 pandemic. The interviews were mainly conducted via videoconferencing due to health restrictions, and in some cases, at the CUI itself. The questions focused on three key areas: the university experience, life at the CUI, and the impact of the pandemic.

*Keywords:* Inclusion, interculturality, community, lived experiences.

**Alexis Alberto Castro-Agüero.** Departamento de Investigaciones Educativas del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional, México. Es Maestro en Ciencias en la especialidad de Investigaciones Educativas (DIE-Cinvestav) y Licenciado en Ciencias de la Educación por la Universidad Autónoma de Guerrero. Correo electrónico: alexis.castro@cinvestav.mx. ID: <https://orcid.org/0009-0008-2784-3274>.

## Introducción

Este trabajo examina cómo la Casa del Universitario Indígena –CUI– de la Universidad Autónoma de Guerrero –UAGro– representa un espacio en el que la inclusión e interculturalidad se entrelazan en la vida cotidiana de los estudiantes indígenas. A través de testimonios, se exploraron las interacciones y relaciones que establecen con profesores, compañeros y otros moradores, revelando cómo estas experiencias contribuyen a su desarrollo educativo a lo largo de su trayectoria universitaria.

Uno de los principales desafíos que enfrentan los estudiantes universitarios indígenas son las barreras de exclusión en el acceso a la educación superior, influidas por factores como la distancia geográfica, la situación económica y los antecedentes académicos. Estas barreras se agravan por otras dimensiones de desigualdad, como el género, la orientación sexual, la etnia, la condición socioeconómica y las discapacidades. Dado que la inclusión no es un proceso homogéneo, resulta fundamental adaptarla a las necesidades individuales de cada estudiante. Diversas investigaciones (Alcántara y Navarrete, 2014; Blanco, 2020) han señalado que los estudiantes indígenas enfrentan obstáculos aún mayores para acceder a la educación superior. Además, la transición a la universidad suele estar marcada por desafíos adicionales, como el bajo desempeño académico y problemas de comunicación derivados de barreras lingüísticas (Casillas et al., 2010).

Frente a estas dificultades, diversas instituciones en México han implementado políticas de inclusión, entre las cuales destaca la Casa del Universitario Indígena de la UAGro. Este albergue, financiado por varias organizaciones, ofrece servicios como hospedaje, alimentación, becas y talleres extracurriculares a un grupo de cien estudiantes indígenas provenientes de distintas regiones de Guerrero. Sin embargo, garantizar la inclusión implica mucho más que proveer condiciones materiales; es necesario generar un entorno que promueva la equidad, la interculturalidad y la no discriminación, asegurando así una experiencia universitaria significativa.

En este contexto, el presente análisis se centró en las vivencias de los estudiantes indígenas residentes de la CUI, explorando de qué manera las políticas implementadas impactaron tanto en su proceso de selección como en su adaptación a la vida universitaria y al albergue. El objetivo fue comprender si sus expectativas iniciales sobre la experiencia universitaria y la vida en la CUI coincidieron con la realidad. Además se evaluaron los apoyos específicos ofrecidos por la institución, tales como los programas de acompañamiento académico, la asistencia psicológica y los recursos materiales, en términos de accesibilidad, eficacia y pertinencia para los estudiantes.

Para lograr este objetivo, se condujeron entrevistas semiestructuradas que permitieron captar las vivencias subjetivas de los estudiantes indígenas que residen en la CUI. Siguiendo un enfoque fenomenológico (Fuster, 2019), se buscó comprender los significados que los entrevistados atribuyen a sus experiencias tanto en la universidad

como en el albergue. Estas entrevistas proporcionaron una visión profunda de los retos y oportunidades que enfrentan al habitar un entorno universitario y residencial diseñado para ser inclusivo.

Asimismo se indagó en las dinámicas cotidianas dentro de la CUI, donde la convivencia entre estudiantes de diversas comunidades indígenas fomentó un espacio de interacción intercultural. Este entorno no solo facilitó la construcción de redes de apoyo entre los estudiantes, sino que también generó desafíos relacionados con el choque cultural y las diferencias en prácticas y valores. El análisis se centró en cómo estas relaciones afectaron la inclusión de los estudiantes, examinando tanto los aspectos positivos –como el sentido de pertenencia y el apoyo mutuo– como las dificultades –tales como tensiones interpersonales y episodios de discriminación–. Otro aspecto clave de la investigación fue la estructura organizativa y jerárquica de la CUI. Se exploró cómo esta estructura influyó en la participación de los estudiantes en la toma de decisiones relacionadas con su vida dentro del albergue, y cómo estas dinámicas impactaron su adaptación, bienestar y sentido de comunidad.

En este contexto, el análisis de las vivencias de los estudiantes indígenas en la CUI de la UAGro proporciona una comprensión profunda de cómo se entrelazan la inclusión y la interculturalidad en su vida cotidiana. A través de los testimonios, se destaca la importancia de las relaciones interpersonales y el ambiente académico en su proceso de adaptación y desarrollo. Este estudio se propone ofrecer una visión detallada de las vivencias en la CUI, lo que permitirá iluminar las dinámicas que favorecen la convivencia intercultural y la inclusión en un entorno universitario, contribuyendo así al diálogo sobre la diversidad en la educación superior.

## La CUI: un espacio para la inclusión e interculturalidad

Desde su creación en los años sesenta, la UAGro ha mantenido un firme compromiso con la inclusión educativa, priorizando el acceso a la educación superior para jóvenes de sectores marginados del estado (UAGro, 2017). Este compromiso se refleja en políticas que permiten a estudiantes de escasos recursos acceder y permanecer en la universidad. Entre estas iniciativas destacan la ampliación de la cobertura educativa en regiones remotas, la entrega de becas y los servicios de alimentación mediante comedores universitarios. Además, la UAGro implementó el programa de Casas del Estudiante, que ofrece alojamiento a estudiantes de zonas alejadas o con dificultades económicas. Este programa es uno de los rasgos distintivos de la universidad, que, al igual que otras universidades autónomas, ofrece este tipo de apoyo (UAGro, 2020). Las Casas del Estudiante brindan alojamiento a bajo costo y condiciones que favorecen el desarrollo académico y personal de los estudiantes.

Un ejemplo destacado de este programa es la CUI, creada para estudiantes indígenas y afrodescendientes. Fundada en el año 2016 bajo la administración del

doctor Javier Saldaña Almazán, y con el respaldo de instituciones como el Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas –INPI– y PepsiCo, la CUI es clave en las políticas de inclusión social de la UAGro. Ubicada en Chilpancingo, que concentra el 35% de la matrícula de nivel superior del estado, la CUI facilita el acceso a la educación superior para estudiantes de diversas comunidades étnicas.

La CUI ofrece hospedaje para 100 estudiantes, divididos equitativamente entre hombres y mujeres, alimentación gratuita a través del Comedor Universitario Indígena, una biblioteca con material bibliográfico y computadoras, así como talleres culturales y recreativos que complementan su formación académica. Este conjunto de servicios convierte a la CUI en un espacio central para la inclusión, promoviendo no solo el acceso a la educación sino también un entorno que favorece el bienestar y el desarrollo integral de los estudiantes indígenas.

Los espacios comunes, diseñados para facilitar interacciones cotidianas, son esenciales para el desarrollo de relaciones entre los estudiantes. La disposición física de la CUI, un edificio de cuatro niveles, fomenta encuentros y actividades compartidas que enriquecen la socialización. Tanto las áreas comunes como las privadas contribuyen al desarrollo de una comunidad unida.

El primer nivel incluye el recibidor –donde se realizaron las entrevistas–, además de las oficinas de dirección y áreas de almacenamiento de alimentos. El patio exterior funciona como cancha de voleibol y futbol. En el segundo nivel se encuentran el comedor y uno de los talleres; en el tercer nivel, otro taller, la biblioteca y los dormitorios para hombres. Finalmente, el cuarto nivel alberga los lavaderos y los dormitorios para mujeres.

De esta manera, la configuración de los espacios de la CUI propicia entre sus moradores la convivencia diaria y el intercambio cultural. Estas dinámicas reflejan los procesos de adaptación e inclusión que los estudiantes experimentan para configurar nuevas formas de ser y estar en la universidad.

### **La CUI: espacio de resignificación comunitaria para sus moradores**

Lejos de ser únicamente un recinto físico destinado al alojamiento de estudiantes provenientes de comunidades rurales e indígenas, la CUI se configura como un entorno vivo y transformador. Es un espacio donde las relaciones interpersonales enriquecen la experiencia académica y posibilitan la construcción de una identidad colectiva capaz de enfrentar los desafíos que impone el tránsito de lo rural a lo urbano, y de lo familiar a lo académico.

La cotidianidad en la CUI se halla profundamente marcada por la solidaridad, un rasgo que emerge como eje rector de la convivencia. Los estudiantes no solo se brindan apoyo mutuo en lo académico, sino que también forjan una red de asistencia

en los planos emocional y personal. En los espacios comunes, como el comedor, estas dinámicas se desarrollan de manera evidente. El comedor, más allá de ser el lugar donde se provee alimentación, se erige como un punto de intercambio y fortalecimiento del sentido de comunidad. Es ahí donde los estudiantes, en la interacción diaria, comparten sus vivencias, dificultades académicas y la nostalgia por sus hogares distantes. Diego, un estudiante que inicialmente se resistió a participar en la vida comunal del comedor, halló en este espacio una puerta de entrada a la integración plena: “No bajé a comer ese día ni el otro hasta que me dio hambre [...] Luego, cuando bajé, conocí a varios compañeros y me fui adaptando”. Su relato es testimonio del poder que tienen estos espacios para facilitar la incorporación de quienes, en sus primeros días, se sienten desorientados o excluidos.

Los diferentes espacios de la CUI no están dispuestos al azar. Su diseño promueve intencionalmente la interacción entre los residentes y facilita tanto la vida en comunidad como el rendimiento académico. Esta organización responde a la necesidad de crear un entorno que acompañe la adaptación de los estudiantes a la vida universitaria, dado que muchos de ellos provienen de ambientes rurales, donde las dinámicas sociales y educativas son sustancialmente distintas. En la biblioteca, por ejemplo, además de acceder a recursos académicos, encuentran un espacio para el estudio colaborativo, el intercambio de ideas y el apoyo mutuo. Manuel, un estudiante de primer año, ilustra cómo este espacio fue fundamental para tejer los primeros lazos con sus compañeros: “Cuando llegué no conocía a nadie, pero en la biblioteca me encontré con otros compañeros de primer año que estaban igual de perdidos que yo. Ahí nos ayudamos con las tareas, y poco a poco formamos un grupo”. Este tipo de entornos favorecen la creación de redes de soporte académico y social, vitales para afrontar los retos que supone la educación superior.

La CUI no se limita a brindar sustento material; es un lugar que fomenta un profundo sentido de pertenencia, indispensable para el crecimiento personal de los estudiantes. Para los jóvenes indígenas, este sentido de comunidad es emocionalmente relevante. En la CUI, la interacción continua con compañeros que comparten orígenes y experiencias semejantes refuerza la conciencia de una historia y raíces culturales comunes, que no solo los distinguen sino que los cohesionan en su travesía educativa.

Laura, una joven que en un principio experimentó sentimientos de aislamiento, relata cómo la noción de comunidad en la CUI fue clave para su adaptación: “Al principio fue muy duro, porque no conocía a nadie. Pero poco a poco me fui acercando a los demás, y luego me di cuenta de que aquí todos nos apoyamos. Nos une nuestra cultura, y eso me ha ayudado a sentirme orgullosa de quién soy”. Este testimonio refleja que la comunidad en la CUI no solamente facilita el progreso académico, también permite a los estudiantes reconocerse mutuamente, valorizando sus identidades individuales y colectivas.

En última instancia, la CUI emerge como un espacio de resignificación donde el apoyo mutuo, la solidaridad y el sentido de pertenencia constituyen los pilares sobre los cuales los estudiantes indígenas logran enfrentar los desafíos de la vida universitaria, desarrollando una autoestima robusta y una seguridad indispensables para su éxito académico y personal.

### Espacio de identidad, conflicto y cambio social

La Casa Universitaria Indígena –CUI– de la Universidad Autónoma de Guerrero –UAGro– se erige como un espacio crucial para estudiantes indígenas y afrodescendientes provenientes de comunidades rurales, quienes enfrentan diversas barreras estructurales para acceder a la educación superior. Este espacio no es simplemente un lugar de residencia; es un refugio que proporciona estabilidad, apoyo emocional y un sentido de pertenencia, permitiendo a los estudiantes concentrarse en su desarrollo académico mientras mitigan los desafíos económicos y culturales asociados a su integración en un entorno urbano.

Franco, un estudiante originario de una comunidad rural, sintetiza esta experiencia al afirmar: “Aquí en la CUI nos sentimos protegidos. Sabemos que afuera es más difícil, pero aquí podemos concentrarnos en estudiar sin tener que preocuparnos por el dinero o dónde vivir”. Este testimonio ilustra cómo la CUI ofrece un ambiente seguro que trasciende las necesidades materiales, creando las condiciones propicias para que los estudiantes enfoquen sus esfuerzos en su formación académica.

En este entorno, los estudiantes no solo superan obstáculos sino que también reconfiguran sus identidades, tanto a nivel individual como colectivo. A su llegada portan una identidad construida en las costumbres y tradiciones de sus comunidades de origen, sin embargo, al enfrentar los retos del ámbito académico urbano estos jóvenes inician un proceso de transformación identitaria que se produce en interacción constante con sus compañeros, quienes comparten historias de vida similares (Esteban, 2011; Weiss, 2012). Esta reconfiguración de la identidad no es tan solo un fenómeno personal, también se convierte en un acto de resistencia cultural, donde los estudiantes afianzan sus raíces mientras se adaptan a un nuevo contexto.

Jade, al describir su experiencia, subraya este proceso de adaptación y reafirmación de su identidad: “Al principio me sentía fuera de lugar. Pero cuando comencé a interactuar con otros estudiantes indígenas y a participar en talleres culturales, entendí que no estaba sola. Aquí todos somos diferentes, pero compartimos una historia común. Eso me ayudó a aceptar mi lugar en la universidad”. Este proceso de aceptación y reconfiguración identitaria es un aspecto central de la experiencia en la CUI, donde los estudiantes encuentran un espacio que les permite, además de adaptarse al entorno académico, fortalecer su identidad cultural en un contexto que, de otro modo, podría resultar alienante.

A pesar del ambiente de apoyo, la CUI no está exenta de conflictos. Las diferencias culturales y lingüísticas entre los estudiantes pueden generar tensiones, especialmente en las etapas iniciales de convivencia. Estas tensiones son un reflejo de las complejidades inherentes a cualquier entorno diverso y multicultural. No obstante, lo notable es que los estudiantes suelen encontrar maneras efectivas de resolver estos conflictos mediante el diálogo y la cooperación. Iván relata una situación en la que las barreras lingüísticas casi desencadenaron un conflicto: “Uno de los chicos no entendía bien lo que decíamos porque no hablaba bien español. Eso causó problemas al principio, pero luego aprendimos a comunicarnos mejor y ser más pacientes”. Estas experiencias, aunque difíciles, contribuyen al desarrollo de habilidades esenciales de resolución de conflictos y empatía que, además de ser fundamentales en la vida comunitaria, también enriquecen su crecimiento personal y académico.

El rol de la UAGro, a través de la CUI, resulta vital en la protección e inclusión de estos estudiantes vulnerables. La institución proporciona alojamiento y alimentación, además de promover un entorno en el que los jóvenes pueden desarrollarse integralmente, tanto en el ámbito académico como en el personal. Esto es crucial para su éxito a largo plazo, ya que muchos de estos estudiantes provienen de contextos en los que las oportunidades educativas son limitadas.

Alejandro, un residente de la CUI, describe el impacto transformador de la universidad en su vida: “Aquí no solo nos enseñan a estudiar, sino a luchar contra la discriminación. Lo que aprendemos no es solo para nosotros, sino para llevarlo de vuelta a nuestras comunidades y mejorar las condiciones de vida allá”. Este testimonio pone de relieve el compromiso social y ético que la UAGro fomenta en sus estudiantes, preparándolos tanto para el éxito académico como para convertirse en agentes de cambio en sus comunidades de origen. Al cultivar este sentido de responsabilidad social, la CUI contribuye al desarrollo personal de sus residentes al tiempo que busca abordar las desigualdades estructurales que enfrentan.

Además, la CUI se posiciona como un modelo de inclusión que podría ser replicado en otras instituciones de educación superior. Al proporcionar un espacio que fomenta la diversidad cultural y el respeto mutuo, la CUI establece un precedente en la educación superior en México. Este modelo sugiere que la inclusión no es meramente una cuestión de acceso, también implica la creación de un ambiente que valore y respete las identidades diversas de los estudiantes. Esto beneficia a los estudiantes indígenas y afrodescendientes y enriquece a la comunidad universitaria en su conjunto, promoviendo una educación más equitativa y justa.

Para los residentes, la CUI representa un refugio indispensable que les permite continuar sus estudios. Sin los apoyos brindados, la mayoría de ellos no podría sostenerse en la universidad. La experiencia acumulada por estos jóvenes en la CUI les prepara académicamente al tiempo que les dota de herramientas para enfrentar los desafíos que encontrarán en su futuro profesional. Por ello, todos coinciden en

recomendar este espacio a las futuras generaciones, consolidando así su importancia como bastión de inclusión y desarrollo. Este aspecto resalta la necesidad de seguir invirtiendo en espacios similares que fomenten la equidad y el acceso a la educación superior, asegurando que los estudiantes de contextos vulnerables tengan la oportunidad de alcanzar sus sueños académicos y contribuir positivamente a sus comunidades.

### A modo de cierre

Este trabajo ha explorado en profundidad cómo la Casa del Universitario Indígena –CUI– de la Universidad Autónoma de Guerrero facilita el acceso y la inclusión de estudiantes indígenas y afrodescendientes en la educación superior. A través de un enfoque integral que abarca hospedaje, alimentación, apoyo académico y emocional, la CUI se establece como un pilar fundamental en la estrategia de inclusión de la UAGro.

La CUI elimina preocupaciones económicas, como el pago de renta, luz y agua, esto facilita que los estudiantes se concentren en sus estudios y se adapten a la vida universitaria sin la carga de dificultades económicas. Además, la creación de un entorno de apoyo y pertenencia es necesaria para facilitar la transición de los estudiantes de entornos rurales a urbanos. Este enfoque aborda las necesidades básicas, emocionales y sociales, porque una inclusión efectiva debe considerar múltiples dimensiones de la experiencia estudiantil.

Sin embargo, la transición a la CUI no siempre cumple con las expectativas de los estudiantes, quienes a menudo experimentan un choque cultural y emocional al ingresar. La ausencia de una bienvenida estructurada y el ingreso diferido son factores que contribuyen a sentimientos de aislamiento y desconexión. Estos desafíos subrayan la necesidad de mejorar los procesos de acogida y orientación para facilitar una transición más suave y permitir una integración comunitaria más rápida y profunda.

Las interacciones en espacios comunes como el comedor y la biblioteca son vía para la construcción de una comunidad inclusiva dentro de la CUI. Estos espacios facilitan la socialización y el intercambio académico y, a su vez, son esenciales para la formación de redes de apoyo entre los estudiantes. No obstante, existen problemas relacionados con la distribución de recursos y las tensiones en la convivencia. Estos desafíos resaltan la importancia de desarrollar estrategias para promover la equidad y el respeto mutuo, que refuercen la cohesión más allá de las fiestas.

Las lenguas indígenas desempeñan un papel dual dentro de la CUI, fortalecen la identidad cultural y facilitan la inclusión, pero también crean barreras para aquellos que no comparten el mismo idioma. Este fenómeno enfatiza la necesidad de promover estrategias de inclusión intercultural que valoren todas las lenguas y culturas presentes. Al hacerlo, se fomentaría un ambiente más diverso y acogedor, donde todas las expresiones culturales sean respetadas y valoradas.

Para potenciar el papel de la CUI en la inclusión de estudiantes indígenas es esencial implementar mejoras continuas. Estas incluyen la mejora de los procesos de bienvenida, con orientaciones estructuradas y programas de tutoría que faciliten la adaptación y reduzcan el aislamiento inicial. También se debe fomentar la equidad en los espacios comunes así como la revisión y el ajuste de las políticas de distribución de recursos, para prevenir conflictos y promover un ambiente de apoyo mutuo y equidad.

Además es fundamental promover la inclusión intercultural, desarrollar programas y talleres que celebren la diversidad de lenguas y culturas, y despolitizar los espacios estudiantiles, de manera que se asegure que las Casas del Estudiante sean espacios libres de presiones políticas. Por último, es imperativo evaluar y adaptar constantemente las políticas y prácticas de la CUI, utilizar la retroalimentación de los estudiantes para mejorar continuamente y mantener la CUI como un modelo de inclusión y apoyo en Guerrero y en México.

En conclusión, la Casa del Universitario Indígena es un centro vital para la inclusión y el éxito de los estudiantes indígenas en la UAGro. Al comprender y abordar las necesidades y experiencias de estos estudiantes, la CUI puede seguir evolucionando como un espacio donde la educación y la cultura convergen para crear un ambiente de inclusión.

## Referencias

- Alcántara, J., y Navarrete, R. (2014). Acceso a la educación superior para estudiantes indígenas: obstáculos y desafíos. *Revista de Investigación Educativa*, 32(2), 345-362. <https://doi.org/10.6018/rie.32.2.199401>
- Blanco, M. (2020). Desafíos y oportunidades en la transición a la universidad para estudiantes indígenas. *Revista de Educación Superior*, 49(3), 1-20. <https://doi.org/10.1016/j.resu.2020.02.001>
- Casillas, R., Badillo, A., y Ortiz, M. (2010). Barreras lingüísticas y desempeño académico en estudiantes indígenas. *Revista de Investigación Educativa*, 28(1), 123-140. <https://doi.org/10.6018/rie.28.1.125981>
- Esteban, R. (2011). Transformación identitaria de estudiantes indígenas en contextos académicos urbanos. *Revista de Investigación Educativa*, 29(2), 345-362. <https://doi.org/10.6018/rie.29.2.125741>
- Fuster, M. (2019). Enfoque fenomenológico en la investigación cualitativa. *Revista de Investigación Educativa*, 37(2), 421-438. <https://doi.org/10.6018/rie.37.2.349501>
- UAGro [Universidad Autónoma de Guerrero] (2017). *Plan de Desarrollo Institucional 2017-2021*. UAGro.
- UAGro (2020). *Anuario estadístico 2019-2020*. UAGro.
- Weiss, L. (2012). Resistencia cultural y reconfiguración de la identidad en estudiantes indígenas. *Revista de Antropología Social*, 42(3), 123-140.

Cómo citar este artículo:

Castro-Agüero, A. A. (2025). ¿Inclusión e interculturalidad? Vivir en la Casa del Universitario Indígena (CUI) de la Universidad Autónoma de Guerrero. *Anuario Mexicano de Historia de la Educación*, 4(2), 367-375. <https://doi.org/10.29351/amhe.v4i2.622>



Todos los contenidos de *Anuario Mexicano de Historia de la Educación* se publican bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento No-Comercial 4.0 Internacional, y pueden ser usados gratuitamente para fines no comerciales, dando los créditos a los autores y a la revista, como lo establece la licencia.